

POLITICA

En medio de un clima denso, el Gobierno definió qué hará si se caen los vetos en el Congreso

Desde la oficina de Santiago Caputo dejan trascender que los libertarios perderán las elecciones en Provincia y el oficialismo prevé ir a la Justicia si sufre un revés en Diputados y amenaza con no girarles fondos a los gobernadores

En las vísperas de nuevas y fuertes derrotas legislativas, desde el gobierno de Javier Milei comenzaron a circular de modo intencionado rumores de un revés inevitable en la provincia de Buenos Aires. “Perdemos por cinco a ocho puntos”, comentaron desde el “triángulo de hierro”, sembrando entre propios y extraños el temor a un resurgimiento del kirchnerismo en su principal bastión electoral.

Los trascendidos salieron del despacho que Santiago Caputo, asesor presidencial todoterreno y encargado de la estrategia electoral de La Libertad Avanza, aunque sin injerencia alguna en la definición de las candidaturas, que se extendieron hasta la madrugada del lunes.

La posibilidad de una derrota en la Provincia inquieta en lo más alto del poder. “Si perdemos en septiembre, algo que puede pasar, tendremos turbulencias hasta las elecciones de octubre”, reflexionó un amigo del Presidente, algo molesto con la definición de las candidaturas, que volvieron a dejar afuera a Las Fuerzas del Cielo, con sus principales referentes

cuidá
la energía

sumate al
consumo
eficiente

edenor

hoy limitados a defender la gestión y al propio Milei desde las redes sociales.

“No es tan así, yo creo que ganamos en provincia”, retrucó uno de los dirigentes del PRO que estuvo en la cocina de las listas de septiembre y también las nacionales que se definieron durante el fin de semana.

La intención de Caputo, sugieren los aliados del Gobierno, es que el miedo a un triunfo del gobernador Axel Kicillof motive a un porcentaje del electorado que se muestra en las antípodas del kirchnerismo pero que está renuente a votar, desilusionado incluso con la marcha y algunas políticas del actual gobierno. La apatía de los votantes, que se da de modo casi homogéneo en cada rincón del país, complica la tarea de los encuestadores, ya de por sí desorientados en la provincia de Buenos Aires por la dificultad que conlleva pronosticar resultados en una elección inédita, sin anclaje nacional y en ocho secciones electorales disímiles entre sí. Mientras mira de reojo las elecciones bonaerenses, el Gobierno se prepara para sufrir este miércoles nuevas derrotas, esta vez en la Cámara de Diputados. “Estamos cerca, pero no es seguro que consigamos el número”, comentaban en la Casa Rosada, enfrascados en conseguir las 86 manos levantadas que defiendan los vetos de Milei a los aumentos a jubilados, los fondos para discapacitados, la moratoria previsional y más fondos para Bahía Blanca. Más allá de las gestiones reservadas y de última hora con gobernadores afines, la inminencia de las próximas citas electorales complica al Gobierno en su búsqueda de apoyo. “Si no caen los vetos, podemos pensar en alguna mejora; si los voltean, no les damos nada”, amenazan desde Balcarce

**Vacunate
contra la gripe**



50, pensando en el impopular veto a los fondos para la discapacidad, sin retroceso a la vista.

El enojo con quienes se pasaron a la vereda opositora es nítido. “Todos quieren mostrarse y el centro se prende con el kirchnerismo porque quiere sumar unos votos cayéndole bien a sus votantes”, afirma un referente libertario, que ya no confía en el apoyo legislativo de distintos referentes provinciales y el bloque de “centro” que encabeza Miguel Angel Pichetto que, en otras ocasiones, supieron respaldar las políticas oficiales desde sus bancas.

Con las elecciones provinciales de septiembre a la vuelta de la esquina, en el Gobierno hay una certeza: si los vetos presidenciales se caen, el Gobierno irá a la Justicia para impedir que las leyes comiencen a regir.

“Van a caer todas las leyes, porque en ninguna de ellas dicen de dónde van a sacar la plata”, repite un candidato libertario en una provincia del norte del país, luego de reuniones con los armadores nacionales de La Libertad Avanza.

Entre tanta mala noticia, en el Gobierno festejan la falta de renovación del kirchnerismo y las divisiones de la ancha avenida del medio. “Que lleven a (Jorge) Taiana de cabeza de lista es porque creen que pierden”, ironizan en la Casa Rosada en relación al primer candidato del kirchnerismo a diputado nacional por la provincia de Buenos Aires.

Los dirigentes del “centro” también irán divididos en Provincia y CABA. Facundo Manes y Elisa Carrió son acusados por los radicales de Martín Lousteau o Graciela Ocaña de “egocentrismo” por la falta de unidad. Otros desencuentros que le vienen bien a un Gobierno en tensión, pero con ventaja por la dispersión opositora.

